RODRIGO VALDES, vencido pero no acabado

- Su sed incansable de lucha encarnizada le ha costado dos veces la derrota ante Monzón.
- Se espera su reaparición para Noviembre próximo y tiene varias ofertas cinematográficas

Como la mayoría de los boxeadores de élite, el colombiano Rodrigo Valdés, negro, potente para dar y encajar, monarca durante 23 meses de los medianos en versión del Consejo Mundial, procede de un hogar acosado por la miseria.

Pasado el tiempo, esa miseria, como la profesión de pescador temerario, que busca la presa con dinamita en una pelea diaria con la muerte, serán fragua y laboratorio, con la procesión de ingredientes que templaron su carácter obstinado y su tenacidad de lucha.

Esos mismos elementos harán de él un hombre de actitudes desconcertantes, entre supersticioso y huidizo, ambicioso y desconfiado, sufrido y esquivo, introvertido y generoso, empecinado y bullicioso, risueño y agresivo.

Esos matices reflejan los contrastes que le impregnó su ciudad natal, Cartagena de Indias, principal puerto marítimo del litoral atlántico colombiano, una tarjeta marina, prodigioso laberinto que espera un Gaugin, donde se susurran leyendas coloniales y rezos de vudú, urbe que preserva sus murallas y castillos almenados mientras crece en cosmopolitismo y barrios marginados, turismo desbordante en un escenario acogedor, pletórico de mar, de sol y de ardientes mujeres morenas.

Huérfano a la edad de cuatro años, Valdés será sucesivamente ayudante en una venta pública de comestibles fritos en manteca que él mismo carga, pescador clandestino, peleador callejero y pugilista áspero y rudimentario, a quien un trío de mentores se aplica a pulir mental y exteriormente, social y deportivamente (Antolín Sánchez, "Chino Govin", adiestrador cubano radicado en Nueva York, Gil Clancy, empresario norteamericano y Melanio Porto Ariza, colombiano, escritor, político, consejero y asesor del pugilista, su coterráneo), puso en el camino del éxito veleidoso, bien que al precio de constantes conflictos teñidos de tragicomedias, debido al temperamento imprevisible del hombre, no del boxeador.

Valdés, que prefiere guardar su dinero en cajas de cartón cuando está fuera de su país hizo construir una mansión en una modesta barriada, para estar cerca de sus amigos.

En vísperas de su primera pelea con Benny Briscoe, en Numea, Nueva Caledonia, 1973, se echó atrás en el último momento quejándose de una dolencia de espalda que un médico astuto curó con masajes utilizando una aspiradora, tras cerciorarse de que Valdés no conocía este artefacto casero.

Fajador nato, apodado "La fiera", acaso por pertenecer a esa casta de gladiadores que se afinan y que son más peligrosos frente a la amenaza y el castigo, más recios en medio de la borrasca de puñetazos y de sangre, Valdés compensa con su espíritu de combatividad el vacío plan-



teado por su boxeo marcado de violencia, apartado de lo cerebral, distante de lo calculador. Alejado de la maniobra sutil.

Esa sed insaciable de lucha encarnizada, sin cálculo ni medida, le costó la derrota dos veces ante Carlos Monzón, el campeón mundial argentino invicto.

Si su actuación en el ring de Mónaco el 26 de junio de 1976 y el 30 de julio de 1977 no dejó dudas en cuanto a pundonor y valentía, en cambio, su defensa abierta, "desarmada", facilitó la tarea a un Monzón astuto, y a los jueces, impresionados por el renombre del campeón argentino y la publicitada eficacia de su esgrima boxística.

Diez años después de haber aparecido en el escalafón mundial —momento en el cual Monzón era ya campeón sudamericano— Valdés está de nuevo en el peldaño que conduce al trono ocupado por Monzón siete años, lapso en el cual el rioplatense probó su clase hasta marcharse invicto y con la corona, con siete defensas airosas del título y un caudal de 88 victorias (74 por K.O.), contra nueve empates, tres derrotas y un pleito sin decisión.

Valdés, el único colombiano que paraliza a su país cuando pelea, completó sus victorias (59), de las cuales 53 antes del límite, tiene dos empates y cinco reveses.

Su reaparición se vislumbra para noviembre próximo, contra Benny Briscoe, el duro fajador norteamericano, a quien doblegó en dos ocasiones, en 1973 en Numea, y en 1974, la última por K.O., en Mónaco, contienda en la cual se puso en juego la corona mundial de la categoría (CMB).

Ese compromiso no es el único que atrae la atención del campeón colombiano, a quien se han hecho proposiciones cinematográficas.

Su demostración de capacidades, de fortaleza, como su entrega total, causaron impresión tanto entre los aficionados como en sectores vinculados a la industria del cine.

Agentes de esta última formularon propuestas concretas, invitándole a desempeñar un papel en un filme relacionado con actividades de la mafia. Le ofrecieron 30.000 dólares, que Valdés rechazó.

El pugilista hizo una buena defensa: "no representaré el papel de un matón. Me atrae actuar como boxeador, o como pescador simplemente. Si es así, exigiré 60.000 dólares".

Los agentes cinematográficos quisieron saber si Valdés estaría dispuesto a aparecer en la pantalla al lado de Monzón en una actuación inicial. A esa variante, el colombiano replicó: "Monzón y yo somos amigos. Si hubo el pleito boxístico, se debió a que los dos somos profesionales. Pero fuera del ring, yo le aprecio y creo que a él le sucede igual".

El colombiano descansará hasta mediados de septiembre, regocijándose con su grupo de amigos, compartiendo otra vez las duras tablas de un negocio de comestibles fritos, en Cartagena, bebiendo el mismo sol, compartiendo el ambiente familiar que ha dejado atrás la miseria, en el mismo lugar que amó por sobre todo desde que se hizo hombre.

Jorge URIBE (Fiel-Servicios Especiales Efe-Afp)

Si Vd. necesita un pozo se lo construímos en el día.

construcciones de la fuente

Disponemos de máquinas que alcanzan una profundidad de 32 metros, con un diámetro de 1,20 metros.

construcciones de la fuente

Calle Fuente Vieja, 9. – Telefono 36 y 115 HORCHE (Guadalajara)

Representante en Talavera:

GREGORIO OCAÑA MARTIN

c. Calera, 9.

Teléfono 80 32 15

HAGA DE SU COCINA LA HABITACION FAVORITA DE LA CASA, CON ELECTRODOMESTICOS EMPOTRADOS Y PANELADOS



someca

Avda. Príncipe, 28. - Teléfono 80 52 28 Talavera de la Reina